

## INTRODUCCIÓN

Por su Santa Cruz, Jesucristo ha redimido al mundo. Los pasos que él dio en el camino al Calvario, no los dio sólo por ti o por mí, sino también por toda la humanidad. A la medida que seamos capaces de profundizar nuestros pasos con el Señor, su pasión, muerte y resurrección producirán frutos en nuestras vidas. El vía crucis de Jesús inspiró a muchos de los primeros cristianos a hacer una peregrinación a Jerusalén y seguir los últimos pasos de Cristo. Esta práctica llegó a ser la devoción que conocemos hoy como el vía crucis. Los fieles pueden dirigirse a su propia iglesia u otro lugar de oración y hacer una peregrinación de oración y meditación siguiendo las imágenes que narran el camino de Jesús al Calvario.

Sin embargo, como escribió el beato Basilio Moreau, santo fundador de la Congregación de Santa Cruz:

La vida humana misma es como un gran vía crucis. No es necesario ir a la capilla o a la iglesia para pasar por las distintas estaciones. Este vía crucis está en todas partes y lo recorreremos diariamente, a pesar de nosotros mismos y sin darnos cuenta.

Sobre la base de esta convicción de que cada uno camina por el vía crucis en su propia vida, las siguientes catorce estaciones unen a los pasos del mismo Jesús a los de la gente común. Mientras entramos en sus pasos, entramos más plenamente en los de Cristo. Las meditaciones y oraciones en este librito fueron escritos por miembros de las comunidades religiosas de Santa Cruz en todas partes del mundo, cuyas vidas y misión están arraigadas en la confianza que expresa el lema *Ave Crux Spes Unica*, "Salve cruz, nuestra única esperanza."

Rezando juntos estas estaciones, nos despertamos a una consciencia más profunda del poder transformador de la Cruz y la esperanza que nos trae a todos.

## ORACIÓN INICIAL

**Guía:** En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

**Guía:** Señor Jesús,  
Por tu Santa Cruz has redimido al mundo.  
Mientras seguimos tus pasos salvadores al Calvario,  
muéstranos cómo tu Cruz ha llegado a ser el nuevo árbol de la vida para toda la creación.  
Que tu madre bendita, Nuestra Señora de los Dolores,  
quien caminó contigo por esos pasos dolorosos, nos acompañe.  
Que ella nos guíe por el camino tuyo, que pasa del sacrificio y la muerte a la verdadera vida.  
Ilumina nuestra mente y nuestro corazón con el poder de tu Cruz,  
nuestra única esperanza.

**Todos:** Amén.



## PRIMERA ESTACIÓN

*Jesús es condenado a muerte*

---

Guía: ¡Te adoramos Cristo y te bendecimos!

Todos: ¡Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo!

Guía: Las masas suelen ser inconstantes: en un suspiro amorosas y en el próximo son acusadoras. Los héroes de hoy—sea la estrella de música rock, el candidato político o el famoso futbolista—desfilan por la calle en medio de la bulla de un millar de voces enloquecidas



que gritan loas de alabanza. Sin embargo, ante cualquier signo de debilidad, sea real o imaginaria, las adulaciones se convierten en cólera y la dulzura de sus voces se convierten en chillidos. Las masas desilusionadas gritan sus juicios con indignación, muchas veces destruyendo aquel que recién habían adorado.

**Todos:** Jesús, como mesías nuestro, enfrentaste la debilidad del poder humano y sufriste la tortura sin reaccionar ni resistir. Pese a que te proclamó inocente, Pilato te envió a la matanza. Tu aceptación silenciosa de este fin tan horrible fue el brotar pleno del amor divino en nuestra carne humana.

Señor Jesús, a veces unimos nuestras voces para alabar a los dioses falsos de nuestro mundo; ayúdanos a volver siempre a ti. En nuestros propios momentos de sufrimiento, lleguemos a testimoniar el mismo amor que nos has revelado por medio de tu pasión.

**Guía:** Salve Cruz,

**Todos:** Nuestra única esperanza.